

# Europa asume el reto de las telecomunicaciones

FRANCISCA PLEGUEZUELOS EURODIPUTADA SOCIALISTA

**E**L mundo avanza cada vez más rápido, y a menudo los legisladores vamos por detrás de la realidad cotidiana de los ciudadanos y de las iniciativas empresariales. Esta vez, desde el Parlamento Europeo hemos logrado que no sea así, adelantándonos a los grandes cambios tecnológicos que irán entrando en nuestras casas en los próximos años.

Esta semana el pleno de la Eurocámara ha acordado un paquete legislativo que mejora, sin duda, la propuesta inicial de la Comisión Europea para reformar el sector de las telecomunicaciones, y que ahora debe aceptar el Consejo de la UE. Con el esfuerzo de todos los grupos políticos hemos alcanzado un equilibrio que salvaguarda la capacidad de los Estados miembros para gestionar y garantizar importantes servicios públicos –como la utilización de las frecuencias liberadas del espectro para nuevas comunicaciones inalámbricas–, al tiempo que fomenta la competitividad y la segu-

ridad jurídica para las empresas. De esta manera creamos las condiciones necesarias para que el sector de las telecomunicaciones europeo se coloque en la vanguardia mundial y actúe como motor de una economía madura y sostenible.

Al mismo tiempo, se han cubierto vacíos legales en los derechos de los consumidores, que a partir de ahora conocerán mejor las condiciones de sus contratos. Sabrán a qué se comprometen cuando aceptan una oferta de telefonía móvil y podrán cambiarse de compañía con mucha más fle-

xibilidad. También se ha reforzado la privacidad de los datos de usuarios de Internet. Sólo quien previamente acepte que su actividad en Internet y páginas visitadas queden registradas recibirá las llamadas 'cookies' publicitarias. Y en ningún caso ejercerán los proveedores de contenido el papel de policías, investigando qué tipo de contenido ve o intercambia su cliente.

Es cierto que quedan cuestiones pendientes, y que los cambios tan rápidos en las nuevas tecnologías, y sobre todo en Internet, plantean constantemente nuevos

interrogantes sobre cómo abordar el uso de la Red. Pero no era este paquete de telecomunicaciones el marco apropiado para abordar el resto de cuestiones pendientes. Los eurodiputados y eurodiputadas hemos resuelto las más acuciantes para la industria y para los consumidores, y hemos puesto en marcha nuevas iniciativas para seguir dando respuesta a los retos que plantea este sector.

La Comisión Europea acaba de lanzar un interesantísimo debate sobre el futuro del servicio universal: aquellos sistemas de telecomunicaciones a los que deberían tener fácil acceso todos los ciudadanos y ciudadanas de la Unión como un derecho que garantiza una mínima cohesión social e igualdad de oportunidades.

Por otra parte, en el plazo máximo de dos años la Comisión Europea presentará al Parlamento una propuesta legislativa para sentar las bases jurídicas del uso de las direcciones del Protocolo de Internet

(IP) que identifican al usuario de cada ordenador. Entonces se sentarán los límites de la legalidad en los contenidos y la mejor manera de garantizar la privacidad de los ciudadanos a la vez que se combate la criminalidad en Internet. Los abusos en las telecomunicaciones avanzan tan rápido como las nuevas tecnologías y los legisladores no podemos quedarnos atrás.

Por ahora, los eurodiputados hemos hecho nuestra tarea con responsabilidad, dando al Consejo todas las facilidades para que este paquete, tan necesario para nuestra economía y nuestros consumidores, pueda ser aprobado antes de que finalice la actual legislatura, en el mes de junio. Merece la pena construir un gran mercado de 27 países y 500 millones de habitantes con las mismas normas e interoperabilidad, y donde todos los usuarios tengan garantizados sus derechos, porque unidos somos más fuertes en la economía global.